

Entre el asombro y la esperanza

María Adelaida Jaramillo González

Conmemorar veinte años ininterrumpidos de la publicación de la revista *Agenda Cultural* tiene no solo un gran significado en el sentido editorial, en un país en el que los periódicos y las revistas culturales mueren todos los días, también en el cultural, pues más allá de ser un bien o un objeto que mes a mes se pone en manos de sus ávidos lectores, es el resultado de un esfuerzo continuo que compromete la celebración de la cultura y se constituye en lugar donde se aviva el debate sobre el acontecer cultural, desde los más diversos puntos de vista, y en escenario propicio para hacer visible la riqueza de una Universidad que se reconoce como un proyecto cultural de trascendencia, protagonista de importantes hechos en la región y el país.

Celebrar veinte años de la *Agenda Cultural Alma Máter* es celebrar también la existencia de importantes hechos que constituyen el alma de la vida cultural de la Universidad. Baste recordar que la Emisora Cultural, puesta en marcha en 1933, fue la pionera de las emisoras de esta índole en el país y en América Latina. Su tarea de comunicación se amplió en 1982 con la creación del Departamento de Servicios Audiovisuales, que ha hecho de la televisión su eje gravitacional y ha puesto las voces y los rostros de la Universidad en el espectro regional y nacional.

En los campos de la memoria y las artes visuales, la Universidad cuenta con el Museo Universitario, dependencia que consolida en 1970 las diversas colecciones creadas desde los años cuarenta en la Institución en las áreas de las Ciencias Naturales y la Antropología y que posteriormente se ampliarán a las Artes y a la Historia, entre otras, convirtiéndose hoy en uno de los más importantes museos universitarios del país y líder de la Red Departamental

de Museos de Antioquia. El acervo del Museo se complementa con la colección de obras de arte ubicadas en los diversos espacios públicos universitarios —plazoletas, zonas deportivas, edificios patrimoniales, lugares de paso o encuentro, entre otros—, la cual pone en contacto al ciudadano que transita por los diversos espacios institucionales con la expresión creadora de destacados escultores y pintores de la geografía antioqueña y nacional.

El Departamento de Extensión Cultural, creado en el año de 1946, ha liderado la gestación de importantes procesos culturales universitarios en la historia de la Universidad como el Plan de Cultura 2006-2016: La cultura, fundamento de una universidad pertinente, la Red de Cultura, el programa Martes del Paraninfo, los Premios Nacionales de Cultura Universidad de Antioquia, el programa Guía Cultural, el programa De país en país (hoy coordinado por la Dirección de Relaciones Internacionales), la Cátedra Abierta Universidad, Cultura y Sociedad, además de la *Agenda Cultural Alma Máter*, que hoy celebramos, entre muchos otros. El Departamento es, además, líder en el desarrollo de políticas culturales universitarias en el país y en la asesoría y acompañamiento a procesos político-culturales territoriales en el Departamento de Antioquia y en el ámbito nacional, y desarrolla una consolidada oferta cultural con sentido formativo, orientada al reconocimiento y valoración de la diversidad y el diálogo, al servicio de los universitarios y de la sociedad en diversos escenarios, entre los que se destaca el Teatro Universitario.

En lo que al libro universitario se refiere, el Departamento de Publicaciones tiene sus antecedentes en 1929, cuando se pone en marcha la



Rodrigo Arenas Betancourt trabajando en El hombre creador de energía

Imprenta de la Universidad, y, a la fecha, se ha consolidado como un referente nacional en el campo de la producción de libros y cuenta con un rico fondo editorial que circula a través de ferias del libro y mercados editoriales diversos.

De la mano del Departamento de Publicaciones, el Sistema de Bibliotecas pone en manos

de los lectores, estudiantes y estudiosos, el rico acervo bibliográfico que posee tanto en su Biblioteca Central (también agasajada este año, por sus ochenta años), como en los diversos centros de documentación, bibliotecas regionales y especializadas que se integran al Sistema. No podemos dejar de mencionar la Revista Universidad de Antioquia, creada en 1935,

una de las revistas de mayor calidad en el ámbito de las revistas culturales universitarias.

Procesos culturales muy importantes gestados desde las diversas dependencias académicas completan la rica trama cultural de la Institución. Desde la *Agenda Cultural Alma Máter*, y con todas ellas, la Universidad aporta a la tarea de hacer de la cultura una dimensión relevante en el ámbito de la formación integral de los estudiantes, profesores, empleados y ciudadanos en general; con una apuesta por la buena y amena escritura, una plataforma para el asombro, el conocimiento y el reconocimiento de los derechos, la diversidad cultural e ideológica; y con su rica programación, lugar para la participación, el goce y el disfrute de las expresiones culturales.

El comité editorial de la *Agenda Cultural*, como silencioso y laborioso hornero, construye todos los días ese nido que hace posible que el pajarillo por nacer emprenda vuelo cada mes. Este grupo se ha constituido, a lo largo de los años, en fiel rector de los principios que orientan esta publicación desde sus orígenes en el mes de mayo de 1995, cuando por primera vez fue publicada la *Agenda* en un número que rindió homenaje a los escritores antioqueños León de Greiff y Fernando González en el primer centenario de su nacimiento.

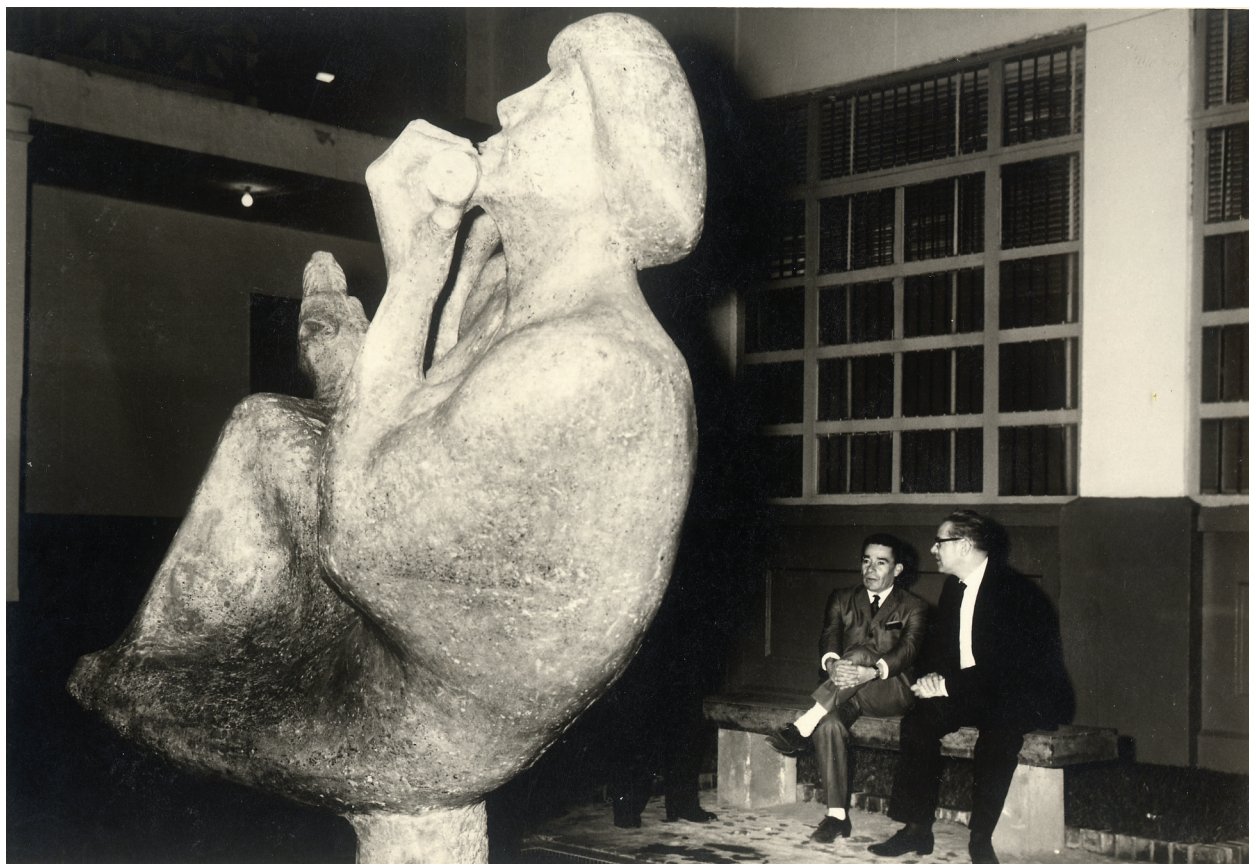
Desde entonces, la agenda ha tenido diversos diseños y formas de presentar la información cultural sobre los hechos y acontecimientos de la Universidad, siendo testigo fiel de sus celebraciones y programas más importantes como las Jornadas Universitarias, los programas *De país en país* y *Expouniversidad*, los programas literarios en torno a los días del Idioma, de la Tierra, de las Identidades, de las Lenguas Nativas, del Patrimonio, los natalicios de creadores y los aniversarios de dependencias universitarias, los eventos académicos de relevancia cultural y científica, los eventos de ciudad y de país como el Festival Internacional de Poesía de Medellín o los Premios Nacionales de Cultura Universi-

dad de Antioquia o los números dedicados a temas como la ciencia, la tecnología, la investigación, la innovación y el desarrollo, la educación y el maestro, entre otros, los cuales atesora y guarda como fiel vigilante de la memoria cultural institucional.

Temas vinculados a expresiones de la cultura como el teatro, la danza, la música, las artes visuales, el cine, la televisión, la radio, las bibliotecas, los museos, los archivos, el patrimonio cultural, el libro y la lectura, la gastronomía, la diversidad cultural y sexual, las religiones, rituales y credos, el humor y el ocio, el juego, la Navidad; las mujeres en la cultura; el periodismo cultural, las políticas y la gestión cultural, los trajes en la cultura, el amor, la belleza y el erotismo, la magia; la diversidad cultural, el territorio y las regiones de Antioquia vistas desde la cultura, la arquitectura; la globalización y la cultura, la guerra y el conflicto, la discapacidad, la cultura del atajo y los prejuicios culturales, los jóvenes y los niños, los carnavales, las empresas e industrias culturales, las tecnologías de la información y las comunicaciones, los viajes, la ética, la política y la ciudadanía cultural, entre otros, expresión de esa vida que es la cultura misma.

Todos ellos han sido motivo para que la *Agenda Cultural* esté presente en la vida de los universitarios, generando capacidad de asombro entre sus lectores, disfrute por la lectura de textos escogidos de manera certera por su comité editorial, por la calidad, la originalidad y la asertividad en el tratamiento de los temas, sin que ello signifique la toma de partido o la asunción de posiciones ideológicas determinadas. Ella ha sido, como dice el lema que se ha difundido en diversos escenarios universitarios, un espacio para la libertad, una libertad creadora, de expresión, pensamiento, debate, conocimiento compartido, goce y disfrute.

Al paso de las nuevas épocas, la *Agenda* se ubica en el portal universitario, en formato digital,



Rodrigo Arenas Betancourt con Lucrecio Jaramillo Vélez, *El flautista*, cemento. 150 x 150 cm, Universidad de Antioquia, 1965

lo que a lo largo de los tiempos ha ampliado su cobertura a públicos más amplios, por fuera de las comunidades universitarias de nuestra Alma Máter, acorde con la responsabilidad social de la Universidad y atendiendo al derecho al acceso a los bienes y servicios culturales de todos los ciudadanos. Un hecho significativo que ilustra el deber ser de la *Agenda*, lo constituyen los índices de lectura alcanzados en diversos ejercicios de medición de los medios Alma Mater que la ubican en un lugar de preponderancia en los afectos de los lectores universitarios.

La esperanza puesta siempre en ampliar la cercanía de la revista a nuevos lectores, no solo en los claustros universitarios también fuera de ella, ronda ahora en nuestros deseos para que la *Agenda Cultural* tenga larga vida, para que siga cumpliendo con denuesto la significativa tarea

a la que está llamada, para que las diversas voces y rostros universitarios y del mundo cultural tengan en ella cabida cierta y para que el disfrute de una publicación que puede ser leída en el pasillo, en el metro, en el cafetín, en la biblioteca, en el aula de clase, en el jardín y en casa, sea compañera de vida inseparable para sus lectores.

María Adelaida Jaramillo es Maestra en Guitarra, egresada de la Universidad de Antioquia, Especialista en Gerencia del Desarrollo Social y Máster en Gestión Cultural. Como responsable del Departamento de Extensión Cultural de la Universidad, durante su gestión entre 1994 y mediados de 1995, y entre septiembre de 2000 y diciembre de 2013, fue responsable de la creación y dirección de la *Agenda Cultural Alma Máter*.